

TRADICIONES DE CEUTÍ EN EL PASADO SIGLO XX

Estamos en Navidad por los años 60 del pasado siglo XX. Ceutí vive días de intenso ajetreo hogareño. Las amas de casa preparan su nutrida y abundante: despensa (tortas de Pascua, pavo, pollos, matanza de cerdo, etc.) Los pequeños de la casa, dan menos "guerra" de lo habitual porque están ocupados en darle vida y realismo al "belén" familiar, que ha sido desempolvado un año más.

En esta prolija tarea encuentran la siempre valiosa ayuda del cabeza de familia que al menos por estos días se considera tan niño como ellos, algo por añoranza y bastante porque se conmemora la fiesta del Niño Dios.



DETALLE DEL BELÉN

Es de señalar que año tras año aumenta en Ceutí la cristiana costumbre de instalar "belenes" familiares, que son motivo posterior de numerosos villancicos en tiernas voces infantiles, alegría bulliciosa y contagiosa que realiza el milagro de convertir en niños a los mayores.

Como novedad los jóvenes de la localidad han organizado una rondalla, compuesta, por veinte instrumentos musicales y quince armónicas voces, que irán visitando estos "belenes".

En Ceutí es costumbre prorrogar las fiestas navideñas hasta el día 28. Son, pues, cuatro días seguidos de fiesta íntima familiar y sano esparcimiento. En esos días. Año Nuevo y Reyes, salían los "Auroros" visitando todas las casas del término, y con sus cánticos al Niño Dios y alegres sonos de guitarras y panderetas, ponían la nota más característica de estas fiestas. En compensación, recibían sus buenos aguinaldos, que pasaban a incrementar los fondos de la Hermandad de las Ánimas.



AUROROS

Tenemos que censurar el desfallecimiento que se observa en esta emotiva nota murciana, y aprovechando estas líneas conmemorativas, recordamos a estos hombres que son portadores de una hermosa tradición regional, y sinceramente los alentamos para que den nuevo impulso y decidido vigor a esa altruista tarea de

ser celosos guardianes de tradiciones regionales, que el paso de los años; y la importación de un materialismo a ultranza, tratan de dar al olvido.

Igualmente conviene remozar la anual representación de los Reyes Magos, hecho que aunque tenía lugar en los albores del día de Reyes, era tal la concurrencia de vecinos y personal desplazado de pueblos limítrofes, que entorpecían el desenvolvimiento de los actores, toda vez que la citada representación tenía por escenario las calles y plazas del pueblo, lográndose un realismo muy difícil de superar; Del impacto público logrado dará aproximada idea la circunstancia de que como perenne recuerdo de la vida que supieron dar a los bíblicos personajes que representaron en el pueblo siguen viviendo: “Herodes”, “La Virgen”, “El Diablo”, Baltasar, etc., porque vulgarmente los actores, en el pueblo son más conocidos por esos apodos que por su nombre bautismal.



ESCENA DEL AUTO DE LOS REYES MAGOS